

que soy adulta he perdido un poco de la razón en vez de repente de proteger más a mi hijo. Mi hijo ha estado más lúcido, más seguro y yo estaba con todos los nervios y desde ahí yo me he quedado bien nerviosa... ” (Mujer, 63 años, entrevista grupal).

El impacto percibido por los participantes es expresado a través de reacciones de sorpresa. Los participantes esperaban que se tratara de un temblor como aquellos a los que estaban acostumbrados y no esperaban un terremoto de tal magnitud. La devastación en el entorno, en el ámbito personal, familiar y comunitario se ve reflejada a través de frases como:

“Nosotras habíamos vivido... no sé, casi todos los chinchanos pensamos que ese temblor era pues como que siempre hace movimientos pequeños y ahí ya no pasa nada. No, no esperábamos que fuese así tan fuerte” (Mujer, 67 años, entrevista grupal).

Es importante mencionar que en las respuestas de los y las adultas mayores ante el terremoto se percibe una cierta sensación de confianza por la experiencia acumulada a través de diversos eventos y desastres experimentados, señalando como prioridades el cuidar de sí mismo/a y de los/as otros/as, el buscar un lugar seguro y ofrecer ayuda a otros, exhibiendo también sentimientos altruistas.

El conocer las necesidades específicas: “Tiene que caminar despacito”.

Si bien es cierto que las entrevistadas conocen y describen a algunas de las personas que tienen limitaciones para desplazarse, señalaron que es posible que existan otras con las mismas características a quienes no conocen o no tienen identificadas.

Al identificar a las personas con dificultades para moverse, en primer lugar, se identifican a los familiares de mayor edad.

“Bueno yo tengo mi esposo inclusive lo han invitado para la tarde pero yo le digo a él por su derrame cerebral que ha tenido, tuvo hemiplejia, tiene una pierna

adormecida y tiene que caminar despacito si está mucho rato sentado más le duele en el momento de pararse tiene miedo que se pueda caer ya tiene que demorar un ratito para poder avanzar, por eso le digo a la hermana que no va a poder asistir porque se va a sentir incómodo que va estar aquí sentado se para da vueltas y vueltas se sienta así para” (Mujer, 66 años, entrevista grupal).

Así también, se identifica con facilidad a los vecinos más próximos o a las amistades.

“Tenemos un anciano de la manzana S, ya debe tener su edad de más de 92 o más, que está postrado en su cama y no sale ya y justo nos había pedido su familia que le fuéramos a visitar como lo consideramos como un amiguito a él” (Mujer, 67 años, entrevista grupal).

A través de estas citas puede observarse algunos aspectos de la relación entre los lazos de apoyo social y el conocer a los y las adultas mayores, por una parte, estos lazos permiten tener identificados a los y las adultas mayores con necesidades específicas, sin embargo, por otro lado, las personas mayores que no son identificadas y no son conocidas probablemente se queden al margen del apoyo social. La gente conoce a algunas personas, pero difícilmente se reconoce a todos los que necesitan ayuda.

La ayuda mutua: “Teníamos que ayudar a nuestros vecinos”.

Hablando propiamente del sentido comunitario, se encuentran evidencias del interés por ofrecer ayuda, información y tranquilidad a las personas de su entorno:

“A mí me agarró en la Sierra el temblor yo al dueño de la tienda le dije, usted está moviendo su mostrador, ¿está moviendo usted el mostrador? No, me dice de repente, compro, salgo y afuera la gente estaba muerta ya del corazón. No, le digo no se muevan acá estamos seguros donde estamos parados, no se muevan y ellos gritaban, pero tienen que calmarse tienen que calmarse, yo les hacía calmar, que se

calmen ya seguían más fuerte más fuerte ya comenzaron a caer las casas...”

(Mujer, 67 años, entrevista grupal).

Otro aporte de las participantes sobre el sentido comunitario se relaciona con escenas que revelan la implicación de los vecinos en preocuparse por brindar ayuda a las personas aún cuando estas no están, como por ejemplo una situación en la que una vecina salvó al nieto de su vecina que se encontraba encerrado con llave en su casa.

“ ... Pero menos mal la señora que me cocinaba tenía la llave y en mi casa le ha abierto la puerta y ha sacado a mi nieto pero fue verdaderamente horrible que no se esperaba” (Mujer, 65 años, entrevista grupal).

Las comunidades directamente afectadas tienen la responsabilidad y la necesidad de organizarse. Las personas son solidarias, por ejemplo, como puede verse a través de uso del un pito que funciona para que todos acudan a ofrecer ayuda a quien lo necesita, usado normalmente para casos de violencia o ante la presencia de ladrones, pero también para otras situaciones en las que se necesita llamar la atención de los pobladores. Es importante además referirse a la capacidad que los y las adultas mayores tienen para organizarse en una situación de emergencia.

“Ya hemos visto a dos personas que han querido robar salimos... yo, mi nieto, mi hija, todos... y que cree yo cargo mi pito acá en mi bolsillo, que hago cualquier cosa que dicen oye esto espera que vamos a quedarnos acá, espérate un ratito entonces, qué pasa que ya están que quieren asaltar entonces yo me pongo ya en ese instante en ese momento yo agarro y piii piii piii entonces ya se van oye han tocado el pito ya se van” (Mujer, 62 años, entrevista grupal).

Resulta evidente el impacto que genera el terremoto en la vida de las personas y la comunidad, sin embargo, la manera en que las personas adultas mayores transmitieron su vivencia sobre el terremoto era contextualizada y narrada como parte de su historia, por lo que se puede

hipotetizar que los y las adultas mayores tratan los eventos naturales como parte de la vida, como un problema natural y que algunos de los entrevistados/as se sienten preparadas para el terremoto.

"Estamos preparadas... Tiene que tener su maletín ¿no? Así una bolsita, tener sus frazadas, sus cositas, su agüita, cualquier fósforo, cualquier cosa vela tener ¿no? Entonces uno ya cualquier cosa chapa no más y ya uno sale para poder estar en un campo, que no haya electricidad, que no nos caiga corriente cualquier cosa y estar con todo el grupo uniditos ahí para que no se toquen de nervios y no alterarse porque pierdes eso pues" (Mujer, 66 años, entrevista grupal).

Su vida cotidiana actual incluye también otros eventos que son asumidos en forma natural, por ejemplo, durante el trabajo de campo se observó que el lugar de reuniones había estado evidentemente inundado y esto era tomado por ellos como un acontecimiento natural, de manera que la reunión no se suspendió y se realizó normalmente.

Lo material: “Tenemos nuestros maletín de primeros auxilios y sobrevivencia”.

Se ha encontrado que todas las personas tienen una actitud positiva hacia la prevención, capacitación y hacia tener materiales que les sirvan en caso de emergencia. La mayoría valoró positivamente los maletines de emergencia, incluso algunos de ellos tenían un maletín actualizado o vigente, y recomendaban a sus familiares contar con materiales para enfrentar la situación de emergencia.

“Yo sí, yo tengo mi maletín como me dieron una charla, yo tengo mi maletín tengo una colcha, mi vela, fósforo, mi linterna y algunas pastillas siempre no falta en mi maletín donde yo viajo todo pero ahí está y a mis hijos también yo les digo que deben tener su maletín para emergencias” (Mujer, 67 años, entrevista grupal).

Además, durante el trabajo de campo, se observó interés por conocer los elementos básicos que debe tener el maletín de primeros auxilios y de sobrevivencia, mostrando así interés

por contar con materiales concretos que pudiesen contribuir en caso de emergencia o desastre, ratificando la importancia de esto con información que procede de los medios de comunicación. “Yo escucho por noticiero que hablan las señoritas los señores que hay que estar preparadas entonces qué es lo que dicen que tiene que tener esto maletín ¿no?” (Mujer, 66 años, entrevista grupal).

Sin embargo a pesar de la importancia atribuida a este tema, el hallazgo de esta investigación es que la minoría de la población ha realizado esfuerzos para tener un maletín de primeros auxilios y/o un maletín de sobrevivencia, por lo cual se hace necesario plantear estudios futuros que permitan identificar los elementos que subyacen a esta situación.

La capacitación: “Está faltando el dar estas charlas y los simulacros”.

Las respuestas de la población grafican algunas tendencias en este tema; desde señalar la importancia de la prevención, y participar en actividades ligadas a ellas, como las capacitaciones o tener un maletín de primeros auxilios y de sobrevivencia.

“Al menos tenemos alguna noción ya porque de repente vino de la Cruz Roja que dio una charla y tenemos un manual en la casa para poderle dar siempre un repaso no y cuáles son los medicamentos principales que uno debe tener, claro no lo tendremos como en algo ya, pero sí lo tengo ahí a la mano para poder...” (Mujer, 61 años, entrevista grupal).

La percepción de los y las adultas mayores hacia el tema de prevención y su importancia, determina la forma en que se toman decisiones hacia la construcción de una cultura de prevención en desastres en su comunidad.

En algunos casos la gente señala que Defensa Civil debe estar lista para desarrollar tareas de prevención en desastres, cumpliendo así su rol, pero consideran que la institución no lo está haciendo completamente:

“Claro aquí a quien le corresponde darnos esas charlas a todos es Defensa Civil, pero parece que no se está haciendo como debe ser, a ciertos sitios sí se han hecho como colegios los lugares donde está bien concurrido ¿no? Pero por lo que escucho a las hermanas bueno yo no vivo por acá ¿no? yo vivo por allá en otro sitio en una pequeña urbanización, no eso es lo que está faltando el dar estas charlas como prevención ¿no? para prevenir daños mayores” (Mujer, 70 años, entrevista grupal).

La gente también menciona que Defensa Civil posee una política en materia de prevención a través de charlas y simulacros en los centros educativos y que estas deben verse enmarcadas como un componente importante de la prevención en desastres, pero también señalan que estas entidades podrían realizar actividades específicas con diferentes poblaciones.

“Esas charlas de Defensa Civil solo lo dan en casos así, bimestral semestral creo, pero para docentes el especialista que va a ir, pero ellos no van a los colegios entonces los niños también desconocen por esa parte lo que es Defensa Civil. No conocen, a veces el profesor encargado, ni va a la reunión. Otra cosa que deben hacer son los simulacros que también se le asigna pero tampoco veo que lo hacen, ahora creo que este año se ha descuidado bastante lo que es Defensa Civil en el llamado de prevención, de las capacitaciones, lo han dejado bastante de lado” (Mujer, 61 años, entrevista grupal).

De otro lado, se dice que Defensa Civil como organismo de capacitación para la prevención de desastres no está cumpliendo con sus deberes, la comunidad siente esta ausencia y ante esta ausencia se plantea la posibilidad de ser agente multiplicador de las actividades de prevención.

“Yo creo como dice la amiga debería también venir los señores de Defensa Civil a capacitarnos a nosotros ya que nosotros quedaríamos como ente multiplicador, ya prevenir avisar en caso de un movimiento de un fenómeno natural saber orientar

más que todo que es lo que se necesita y atender precavidamente en caso de estos fenómenos que aparezcan” (Mujer, 61 años, entrevista grupal).

La comunidad está consciente de la necesidad de estar preparada para cualquier evento natural que se produzca, pero sienten que falta una preparación mayor para enfrentar fenómenos naturales como terremotos e inundaciones, ya que estos ocurren continuamente. Por ello, se plantean la necesidad de tomar medidas para protegerse y para estar preparados, disminuyendo así los potenciales riesgos y efectos adversos del evento.

“En realidad como personas adultas que somos Defensa Civil, a veces la gente no tiene tiempo para salir y hoy como al menos es sábado el que menos tiene un poquito de tiempo una hora determinada también, lo han programado está muy bien porque nosotros a nuestra edad debemos tener siempre una orientación a veces a la edad que tenemos” (Mujer, 66 años, entrevista grupal).

Un comentario común es que esta fue la primera vez que ellos participaron de una actividad exclusivamente para los y las adultas mayores.

“Primera vez que veo a las señoritas que han venido, pero acá se necesita prácticamente que nos den charlas a las personas de la tercera edad, este ya es necesario porque bueno aquí casi al mes o dos meses así no faltando los días hay temblores, hay movimientos y prácticamente necesitamos que sigan viniendo” (Hombre, 76 años, entrevista grupal).

La gente deposita varias responsabilidades en Defensa Civil tales como: charlas, capacitaciones y simulacros, y se muestran interesadas y agradecidas cuando otras instituciones participan de esas tareas de prevención.

Es importante destacar que los participantes mencionaran el alejamiento de las instituciones en el cumplimiento de deberes tales como capacitar la comunidad, dar charlas y hacer simulacros. Las autoridades no priorizan la prevención en desastres pues se encuentran más

preocupadas por aspectos que conciernen a la cotidianidad de la comunidad, tales como la violencia y los robos constantes.

Sensibilizar a las autoridades: “Dijeron que sólo era un temblorcito”.

Las personas mayores identifican los vacíos en las autoridades, los señalan y plantean alternativas de acción para esas situaciones:

“ Lo peor todavía es que aun sabiendo que han pasado todas esas cosas no se están dando esas capacitaciones a las comunidades eso es lo que pasa, sabemos lo que ha pasado y que esta zona es una zona sísmica y no se está tratando de ver de capacitar qué es lo que se va a hacer cómo se debe prevenir para el próximo ¿no? claro, formar grupo, organizarnos, por esos somos pobladores ¿no? orientar a las personas pero eso no lo están haciendo, eso es lo que falta orientación al Pueblo ” (Mujer, 61 años, entrevista grupal).

En Chincha el 91,3% de las viviendas fueron afectadas, y aún con esa proporción de daño, inicialmente las autoridades nacionales y provinciales minimizaron las consecuencias del terremoto, situación que generó y continúa generando gran malestar en la población.

“El Presidente de la República dijo terminado el terremoto que no había pasado nada, que solamente un temblorcito, es que le informaron a él que no había pasado nada. Nuestro alcalde provincial que es nuestra autoridad máxima dijo que en Chincha no había mucho daño que el desastre era en Pisco, como él vive en una zona que más o menos es casas bien construidas, entonces el señor solamente ha salido... ha visto que ninguna casa se ha caído, pero alrededor de nosotros todos estábamos en el suelo, todos mi casa se cayó o sea él no salió a investigar antes de hablar... ” (Mujer, 61 años, entrevista grupal).

Las personas mostraron sentimientos de indignación al recordar las declaraciones de las autoridades luego del terremoto en las que se minimizan las consecuencias del mismo, ya que más allá de las pérdidas materiales sufrieron también la pérdida de personas de la familia: “Llegué, me fui a ver a mi hermana y la suegra la pared la había matado la había machucado ya la enterraron todo” (Mujer, 65 años, entrevista grupal).

La memoria de las pérdidas y el dolor persiste en los recuerdos y narraciones de las personas que sobrevivieron. Cuando se habla de reconstrucción, puede ser fácil reconstruir un bien material, pero es más difícil reconstruir una historia de vida. Sin embargo, existe una gran capacidad de superar las adversidades y recomenzar de la nada.

Los y las adultas mayores reconocen los roles que deben cumplir los diversos actores involucrados para empezar a impulsar los procesos necesarios para el desarrollo de una cultura de prevención.

Recursos desplegados ante el terremoto

Ante un desastre, no hay tiempo suficiente para preparar los recursos que se requieren y la comunidad tiene que utilizar aquello que encuentra disponible de forma inmediata. Los recursos encontrados en la comunidad de San Agustín a partir de la experiencia de los y las adultas mayores son descritos a continuación.

La comunidad tiene potencial de organización, responsabilidad y de acción que sobrepasa a sus demás capacidades y recursos, entre los que podemos contar también la capacidad de trabajar en grupos, teniendo ejemplos tales como el grupo de líderes informales, donde una de las participantes se ha encontrado a cargo de tres manzanas, coordinando la ayuda para la preparación de los alimentos luego del terremoto. Finalmente, las instituciones tales como las Juntas Vecinales de la Zona; los colegios que organizan simulacros y el club del Seguro Social para sus adultos mayores.

Trabajar en grupos: “El trabajar juntas y organizadas”.

Uno de los hallazgos es la existencia de un grupo de líderes informales que no tienen cargo, pero son influyentes dentro de la comunidad. El grupo influye sobre el comportamiento de la comunidad de una manera positiva, es un grupo con un gran potencial de organización, de responsabilidad y de acción, capacidades que son de especial importancia, ya que el grupo toma las decisiones de las que depende en gran medida el éxito de las actividades de la comunidad. Ese grupo es generalmente responsable de casi todas las actividades que acontecen en San Agustín, y es precisamente el grupo con el que se coordinó la realización de este estudio.

El recurso de solidaridad y capacidad de ayuda mutua, así como el interés y la disposición de trabajar estos temas que existe en la comunidad son reconocidos como algo valioso, que incluso pareciera otorgarles mayor estatus social.

La comunidad de San Agustín, a través de sus adultos/as mayores, lo plantea de la siguiente manera: “En cuanto a la experiencia que tuvimos la vez pasada fui nombrada delegada por todas las tres manzanas para ayudarlas a preparar los alimentos” (Mujer, 67 años, entrevista grupal). Este es un dato importante acerca de la capacidad de un adulto mayor para ser líder o delegada de una comunidad en una situación post-desastre. El adulto/a mayor tiene sus propios valores individuales y sociales, a pesar de las naturales limitaciones del envejecimiento, pero en situaciones como estas nos muestran que en la comunidad de San Agustín no existirían los estereotipos sociales discriminatorios que suele adoptar la sociedad en torno del adulto/a mayor.

Espiritualidad y creencias tradicionales: “Dios con poderes puedes hacer todo”.

Otro tipo de respuesta de los participantes, que se ha encontrado con mucho énfasis es que la población se adhiere a sus creencias religiosas y tradiciones culturales, destacando que para

ellos y ellas es importante la fe y entregarse a Dios, esta espiritualidad pareciera que les permite manejar sus sentimientos de impotencia y a la resignación:

“Señor mío solo tú puedes tapar a mi hijos con tu manto solamente te lo pido señor fue lo único yo pedí... lo único que le digo protégeme, como también mi casa Señor. Tú con poderes puedes hacer todo” (Mujer, 70 años, entrevista grupal).

Los participantes demostraron que es fundamental la religión, la fe o la espiritualidad como un recurso importante para ayudar a enfrentar una situación de desastre, ya que al parecer les trae un sentimiento de bienestar emocional. Como también demostraron participar activamente de sus actividades y tradiciones culturales.

Instituciones y el trabajo en red: “Hay una Junta Vecinal”.

Como se ha mencionado anteriormente, la posibilidad de trabajar juntos es un recurso que sobrepasa a los demás recursos y resulta de gran importancia para que una comunidad se organice. Un ejemplo de esa capacidad de organización son las juntas vecinales, las cuales ofrecen espacios que posibilitan reunirse. Estos espacios son interesantes en el momento en que los sujetos crean un sentido de comunidad a través de los contenidos que son los más representativos para ellos, sin embargo, los y las adultas mayores manifiestan la necesidad de contar con un mayor número de juntas vecinales: “Hay una Junta Vecinal por el lado de arriba pero es sólo para una zona” (Mujer, 43 años, entrevista individual).

Otro recurso son las Instituciones como los clubes y los colegios y sus simulacros, ya que estas son importantes para la preparación en emergencias y desastres, no solamente a nivel nacional y regional sino también y de forma prioritaria a nivel local.

Es importante señalar que a pesar de que en la entrevista grupal participativa la mayoría de personas señaló que no había charlas o simulacros en los colegios, en la entrevista con uno de los líderes comunales, este señala que existen actividades periódicas programadas para los simulacros:

“En los colegios particularmente sí, en los colegios se está haciendo o sea ya hay un cronograma anual que especifica una fecha determinada y se hacen los simulacros” (Hombre, 50 años, entrevista individual).

Esta situación podría dar cuenta de que si bien es cierto hay algunas actividades de prevención, estas no son reconocidas como suficientes o tal vez no están teniendo la difusión necesaria.

Para los y las adultas mayores que tienen seguro de salud hay un club que funciona de forma regular y ofrece terapias y actividades sociales, es decir, constituye un lugar donde los y las adultas mayores pueden reunirse para las actividades sociales e incluso hacer planificaciones para la prevención en desastres.

“Existe el club de adulto mayor del seguro... hay uno que está frente al cementerio que queda aquí saliendo de San Agustín en la Avenida Progreso ahí está el club del adulto mayor... funciona normalmente los fines de semana y ellos están ahí porque tienen terapias hacen sus manualidades, sus actividades realizan ahí, ellos realizan sus actividades ahí del adulto mayor yo me imagino que de repente ahí... para los adultos mayores que tienen seguro” (Hombre, 50 años, entrevista individual).

El reconocimiento previo de esos recursos puede facilitar un mejor uso de ellos/as al combinarse y organizarse, dirigiéndose positivamente hacia la preparación para enfrentar un posible terremoto futuro.

Discusión

A continuación de los resultados obtenidos a partir de las entrevistas grupales aplicadas a los y las adultas mayores y de las entrevistas realizadas con los líderes de la comunidad de San Agustín.

Es importante señalar que se ha recurrido a la teoría para entender la realidad de los y las adultas mayores de la comunidad de San Agustín, procurando comprender su realidad desde los propios participantes, ya que la psicología comunitaria considera la importancia del cambio o transformación social tomando como base las necesidades sociales. A su vez, destaca la importancia de la interacción entre las personas y su ambiente para mejorar la adaptación recíproca a través del desarrollo de recursos personales.

Ilusión de vulnerabilidad y sesgos optimistas

En cuanto a sentirse preparados frente a posibles terremotos, se observa que la comunidad de San Agustín está relativamente acostumbrada a temblores que, en su mayoría, no tienen consecuencias graves y son de baja magnitud. Por este motivo, la población no esperaba que el terremoto alcanzase una magnitud de 7,9 grados en la escala de Richter y pensaba más bien que se trataba de un temblor más a los que estaban acostumbrados.

En este contexto, en el trabajo de campo se observa el funcionamiento de un mecanismo adaptativo. El comportamiento de los y las adultas mayores de San Agustín sería acorde a lo planteado por Tortosa (2008), quien plantea una visión positiva del envejecimiento, considerando que el adulto/a mayor es capaz de poner en práctica las estrategias adquiridas a través de las

experiencias anteriores o experiencias propias del envejecimiento para enfrentar la degradación interna y las demandas exteriores, observándose mecanismos adaptativos como el mencionado.

Con este mecanismo de adaptación de los y las adultas mayores es importante considerar que esta actitud cambia la percepción del riesgo y el tipo de respuesta que pueden dar en un evento adverso. Es substancial saber que cada persona reacciona de diferentes formas y en distintos niveles e intensidades.

Durante la actividad de prevención de desastres para los y las adultas mayores de San Agustín, organizada luego del trabajo de campo a solicitud de los y las adultas mayores de la zona, se observó que las personas mayores compartían espacios con niños/as y adolescentes, encontrándose integrados a sus espacios y redes sociales, lo cual podría haber influido en el desarrollo de una visión positiva del envejecimiento. El envejecimiento es un reto (pues implica cambios físicos y psicológicos y pérdida de funciones básicas), y cabe señalar que si los y las adultas mayores se encuentran en este proceso manteniendo su funcionalidad, insertos en un contexto social, es porque se tratan de personas con las fortalezas y habilidades necesarias para afrontar otros retos.

Los resultados nos muestran que la población estudiada sabe que un temblor o terremoto puede ocurrir en cualquier momento, pero esperan que el temblor no sea de gran magnitud, de manera que no toman medidas de prevención. Este hallazgo va de la mano con lo señalado por Sánchez, Rubio, Páez y Blanco (citado por Páez, Fernández y Beristain, 2001), quienes mencionan que las poblaciones ostentan sesgos optimistas ante catástrofes y que las personas con alguna experiencia directa de haber sobrevivido un desastre tiene la ilusión de invulnerabilidad ante las situaciones negativas, manteniendo una visión positiva de sí mismos y del mundo. Para la mayoría de las personas, un desastre es algo que siempre ocurre en otro sitio, nunca en su propio territorio. Las personas no perciben la importancia de prepararse para un desastre porque creen

que los desastres no van a afectar su vida, pero la verdad es que los desastres pueden afectar de distintas maneras, y en mayor o menor proporción a todos los seres humanos.

Con la experiencia adquirida de los y las adultas mayores en situaciones de desastres durante años es importante contar con este recurso para que estos/as adultos/as mayores se tornen agentes previsores del riesgo en su entorno y desplieguen un proceso de capacitación para los más jóvenes de la comunidad.

La idea es crear una cultura de prevención en la comunidad. Para la reducción del riesgo de desastres es esencial considerar la sostenibilidad socio-cultural y ambiental en la comunidad. Para aumentar la capacidad de las comunidades frente a los desastres es necesario establecer y apoyar las iniciativas que promueven la prevención, es decir, fomentar las iniciativas relacionadas con la planificación para la reducción de desastres. La participación de la comunidad y de los responsables por la toma de decisiones de los organismos gubernamentales en la planificación de programas con un enfoque en la reducción de los desastres puede facilitar la capacidad de resistencia ante la adversidad.

Es importante la participación de los y las adultas mayores para que las estrategias preventivas y de planificación creadas en la comunidad sean basadas en su historia y sus eventos tradicionales y socio-culturales, eso conduce a una mayor participación de la comunidad por sentirse corresponsable en la construcción de su historia. La capacidad de auto-organizarse y la capacidad de permanecer abiertos a los cambios que está ocurriendo en San Agustín y también la capacidad de desarrollar medidas preventivas junto a los órganos competentes determinará la construcción de una comunidad más resistente. Con el recurso de auto-organizarse, en el caso de implementar intervenciones post desastres, habría que tomar medidas de prevención para reducir previamente los posibles impactos antes que el fenómeno detonante ocurra. Esto es un trabajo previo con los y las adultas mayores, de orientación y de medidas de preparación para afrontar y responder frente al probable escenario de desastre.

Espiritualidad como busca de sentido

Siguiendo la perspectiva de Tortosa (2008), el envejecimiento sería un proceso que se desarrolla en un contexto social marcado por creencias, valores, etc., las cuales a su vez influyen en el comportamiento y en la adaptación de las personas. Los resultados muestran cómo la población otorga un valor significativo a sus creencias espirituales, y cómo estas funcionan de manera protectora y en algunos casos permiten la aceptación de los hechos derivados de los desastres. Por ejemplo, en los resultados se describe como una señora le pide a Dios que la proteja a ella, a sus hijos y su casa, y eso le genera un cierto grado de tranquilidad, pues les permite encontrar sentido a sus vivencias.

De esta manera, la religiosidad se convierte en un elemento generador de esperanza en tanto creer en la justicia y sabiduría divina. La mayoría de las personas adultas mayores entrevistadas posee un nivel de fe que les permite mantener sus creencias religiosas, actuando en beneficio para ellos/as. Esto también es descrito por Páez, Fernández y Beristain (2001), quienes señalan que la espiritualidad facilita la búsqueda de sentido, y es planteada como una forma de afrontamiento colectivo.

El reconocimiento de la pérdida del control de la vida y la dimensión espiritual de la persona, su religión y formas de rezar, pueden ser de gran ayuda para los momentos de mayor presión.

Esta información acerca de la importancia de comprender las creencias como valores culturales constituye una herramienta importante para entender también que la cultura es un aprendizaje colectivo, compartido con todos los miembros de una comunidad y además como elemento clave cuando de implementar intervenciones post desastres se trata.

Sentido de pertenencia e identidad social

En el contexto de la experiencia de un desastre, como mencionan Odriozola; Gargallo & Andrés (2001), la reacción psicológica ante la situación depende, entre otras variables, de las circunstancias del suceso, de la edad, de la estabilidad emocional anterior y de los recursos psicológicos propios, como la autoestima, el apoyo familiar y social. Rodríguez & Martín (2001) señalan que en la reacción de una persona ante los desastres se considera cuatro variables básicas que son: “la duración, la intensidad, el punto de terminación y la cantidad de alarma generada” (p. 260). En síntesis, el devenir de los pensamientos de la persona involucrada en una situación de desastre va a estar determinado en parte por el conocimiento acumulado a través de las vivencias previas y las circunstancias del evento, lo cual guiará su percepción, reacción y comportamiento.

En este contexto, la edad, la estabilidad emocional y los recursos propios como la autoestima, el apoyo familiar y social son de vital importancia para el adulto/a mayor. A través de las entrevistas se observa que muchas personas perdieron “todo”, incluyendo todos sus bienes materiales reunidos durante años, como recuerdos de la familia y de los amigos, que son bienes con historia y por lo tanto son difíciles de ser recuperados, originándose pérdidas a nivel de la identidad. Al encontrarse en relación con la memoria del pasado y de su historia, pero en sintonía con el presente, se establece un puente de unión con el pasado, donde las experiencias del adulto mayor son entendidas como resultado de una evolución histórica personal y cultural, que necesita ser protegida. Sin embargo, esta misma memoria, con su fragilidad y vulnerabilidad, puede servir de base para reconstruir una memoria colectiva de la comunidad con la responsabilidad de transmitir su historia a los descendientes y mantener viva su cultura.

Otro tema relevante son las pérdidas y duelos, ya que si bien a medida que avanza en la longevidad, el adulto/a mayor puede hacer una evaluación de la vida y una reflexión sobre aquello que se construyó durante años, también se acumulan experiencias de pérdida. Algunos de los

participantes perdieron familiares o amigos, y tal como se ha mencionado previamente, el sobreviviente puede perder un familiar, un trabajo, identidad, capacidad laboral, algún miembro del cuerpo, esperanza, fe, hogar, comunidad, entre otros (Sherr, 1992). Si bien estas pérdidas y duelos que son experimentados individualmente, la pérdida de identidad puede verse transformada cuando el dolor es vivido en comunidad, como menciona Montero (2005), quien plantea que esto genera un sentido de pertenencia e identidad social y permite que los integrantes de la comunidad tomen conciencia de sí como grupo, fortaleciéndose como unidad y potencialidad social.

Los desastres desencadenan así diversos tipos de comportamientos y emociones colectivas, como las acciones de evacuación de la población en riesgo, la solidaridad, el auto organización, etc. (San Juan, 2001 citado por Brigadas Psicológicas de la PUCP, 2008), lo cual pudo observarse también en San Agustín. Durante la entrevista grupal participativa, los participantes enumeraron diversas acciones o desplazamientos que realizaran durante el terremoto en busca de seguridad para sí mismo o para cuidar de otros, observándose que este aspecto era muy importante para las madres o abuelas.

Hayslip, Shore y Henderson (citado Tridó & Villar, 2007), encontraron que a las abuelas eran percibidas ostentando un rol parental, involucradas en el cuidado de los/as nietos/as e influyendo sobre estos/as de forma más directa, positiva y frecuente que los abuelos varones. Esto se relacionaría directamente con lo encontrado en el trabajo de campo, donde se observa a las abuelas manteniendo buenas relaciones con los nietos y nietas con las familias. Las abuelas también ostentan un rol más parental, es decir, cuidan de los nietos/as para que sus hijos/as trabajen. A los/as abuelos/as les gusta divertirse con sus nietos/as y los consideran su futuro. La persona que tiene nietos/as experimenta la agradable sensación de que toda una nueva generación está empezando y que se perpetúa su familia. Durante el estudio de campo se encontró que el adulto/a mayor tiene una interacción constante con el mundo exterior.

Valores de solidaridad y equidad

Un tema a considerar es la identificación de las personas con dificultades para movilizarse, así como también el conocer de manera general a las demás personas de la comunidad. Beristain (2001) afirma que la mayor parte de la ayuda en desastres proviene de los vecinos, de la gente más cercana, y considera que, al enfrentar los desastres, la ayuda mutua genera cohesión en el grupo de adultos/as mayores y crea valores de solidaridad e igualdad formando una comunidad preparada para afrontar los nuevos desafíos en conjunto.

Los gestos de solidaridad encontrados en las acciones descritas por los participantes del estudio evidencian la voluntad de vivir dando y recibiendo ayuda, además de la valoración de las relaciones sociales a pesar de los problemas que tienen durante la vida.

Lawton, Silverstein y Bengston (citado por Belsky, 2001) señalan que entre la mayoría de hijos/as adultos/as y los padres y madres que son adultos/as mayores existe una intimidad, una atención y un contacto intenso, hallazgo que sorprende a los investigadores y contradice el mito de la desatención al interior de la familia en el mundo contemporáneo, es decir el descuido de los padres y madres mayores por parte de los hijos/as. Esto se encuentra también en San Agustín, donde los y las adultas mayores (abuelos y abuelas) están insertas en la dinámica familiar. En líneas generales, el cuidar de los y las adultas mayores es responsabilidad principalmente de los hijos/as, pero los hijos/as nunca dejan de ser hijos/as para sus madres. En la presente investigación, se observan sentimientos altruistas en la relación madre-hijo/a en el caso de la madre que quería que su hijo adulto se salvase y no le importaba lo que podría pasar con ella. A pesar de que su estado emocional estaba marcado por la confusión y nerviosismo, su prioridad estaba bien definida: salvar su hijo adulto en medio del terremoto, como también sentimientos de solidaridad como en el caso de la vecina que salva al nieto de su amiga.

Con este contexto, existe la necesidad de capacitar a los cuidadores de los nietos/as y con una asignación de un rol dentro de la familia, ya que en un desastre es necesario que las personas estén preparadas. En una comunidad con altos niveles de solidaridad humana y de cohesión social, las personas tienen un alto nivel de capacidad para recuperarse y reconstituirse, después de la ocurrencia de un desastre.

Con esta perspectiva y con el recurso de la comunidad de auto-organizarse, es crucial que la comunidad tome posesión de su responsabilidad en la reducción y la gestión del riesgo, es decir, cada ciudadano es responsable de minimizar los riesgos y las consecuencias de un desastre, pero es importante que la comunidad se organice con acciones de medidas preventivas.



Conclusiones

El estudio se limitó al análisis de una comunidad y de una población específica de adultos/as mayores. Si bien la literatura sobre este tema es escasa se pudo trabajar bien con la comunidad pero no podemos extrapolar ni generalizar los resultados obtenidos.

Las conclusiones que se extraen de esta investigación intentan aportar a la comunidad de San Agustín y a la investigación en torno a la prevención de desastres. Se espera que este trabajo contribuya a la hora de organizar y desarrollar planes de emergencia que tomen en cuenta la importancia de las personas adultas mayores como participantes en las tareas de preparación, planeamiento, coordinación, organización, manejo de personal, etc. ante los desastres, y contribuya a dar respuesta de forma más rápida a las necesidades de los y las adultas mayores, además de formular recomendaciones para disminuir las consecuencias adversas ante futuros desastres.

Primero: Se encontró que de manera general se sienten preparados, por la experiencia de años de vida en una zona sísmica, pero consideran que todavía les falta mayor capacitación. Los/as entrevistados/as aspiran a ser multiplicadores de las capacitaciones en prevención de desastres.

Todos/as deben conocer lo que se necesita hacer durante un terremoto, estar al tanto de los fenómenos naturales, del grado de vulnerabilidad frente a la amenaza, del nivel de riesgo al que se está expuesto, tener conocimiento de las rutas de escape y de las zonas de refugio, así como también de las consecuencias de un mal manejo del ambiente y de la necesidad de promover un desarrollo armonioso con la naturaleza.

Segundo. Podemos apreciar como recurso los diversos tipos de relación entre las personas mayores y sus hijos/as, sus nietos/as y la comunidad. Los y las adultas mayores despliegan una relación altruista y fraternal con sus hijos/as y de protección con sus nietos/as, a la vez que expresan su solidaridad con la comunidad. Se da entonces un ciclo de cuidado al interior de la familia, donde los y las adultas mayores reciben y dan afecto, sin ser abandonadas y viviendo con la atención y seguridad que requieren, ejerciendo su derecho a disfrutar una red familiar afectiva, cuyo soporte familiar facilita que los y las adultas mayores se integren a la sociedad sin mayores dificultades. Con este tipo de soporte en el espacio familiar y social se desarrolla el sentido de pertenencia y de identidad social construyendo aquellas características que son transmitidas de una generación a otra generación como parte del desarrollo de su propia identidad colectiva.

Tercero: Los resultados del trabajo plantean como recursos los hallazgos el nivel de organización, responsabilidad, actitud positiva y capacidad de superar las adversidades y de acciones, a pesar de la falta de apoyo de las instituciones, que se dan en los y las adultas mayores y les permiten organizarse y seguir adelante. Los/as entrevistados/as exhibieron, sin embargo, una buena capacidad para superar las adversidades y adaptarse a los aspectos de la realidad sobre los que no se tiene control. De acuerdo con estos hallazgos que posee la comunidad de San Agustín, se puede afirmar que el éxito de esta comunidad está vinculado con la construcción de la identidad colectiva, la cual permite que los miembros de la comunidad se movilizan en búsqueda de soluciones para los problemas. Es importante reconocer las personas mayores como actores ciudadanos, y valorar el papel que pueden tener como planificadores, proveedores, y difusores de información.

Cuarto: Se observó que la gente conoce a algunas personas, pero difícilmente conoce a todos, ya que las personas con dificultades de locomoción dejan de participar en varias de las actividades, alejándose y perdiendo el contacto con las personas de la comunidad. En este contexto, es importante hacer un censo de la comunidad y desarrollar actividades sociales que

promuevan una mejor integración con el vecino y permitan conocer y visitar a los y las adultas mayores para evitar que se queden al margen. Por otro lado, es importante registrar las necesidades de los y las adultas mayores para que se sientan más tranquilas y seguras ante una situación de emergencia, sintiéndose capaces de ayudarse tanto a sí mismas, como individuos, como también participando en las actividades de la comunidad para la preparación de un plan de prevención para los y las adultas mayores en situación de desastre.

Quinto: La importancia de valorar, respetar y diferenciar las creencias, espiritualidades, prácticas y rituales culturales. La espiritualidad y las creencias entre otros valores son recursos que hacen parte de la identidad cultural que apoyan la integración de la comunidad y son la esencia para que los individuos que lo constituyen desarrollen sus sentimientos de pertenencia. La cultura es importante en la construcción de la identidad individual y colectiva. Una forma en que se puede trabajar con los y las adultas mayores para crear el sentido de comunidad es recuperando su cultura, preguntándoles como es su cultura, incluyéndolos en prácticas de soporte y apoyo a otros adultos mayores, otorgándoles roles y liderazgo en la realización de ceremonias, ritos y actos culturales de alivio y sanación, solicitándoles que narren historias acerca de su comunidad y recreando esas historias, registrando aspectos en forma de historias, cuentos o novelas. Además, las memorias de los y las adultas mayores permiten a los individuos poseer una identidad que debe ser transmitida de generación en generación.

Referencias Bibliográficas

- Ademar, N. H. (2010). *Psicología del Adulto Mayor: Para una Vejez Saludable*. Lima: Mirbet Ediciones.
- Banco Central de Reserva del Perú. (2010, Abril 13 y 14). *Encuentro Económico: Informe Económico de Ica*. Disponible en: <http://www.bcrp.gob.pe/docs/Proyeccion-Institucional/Encuentros-Regionales/2010/Ica/Informe-Economico-Social/IES-Ica.pdf>.
- Bauman, Z. (2006). *Comunidad: En busca de Seguridad en un mundo hostil*. Madrid: Siglo XXI de España Editores, S. A.
- Belsky, J. (2001). *Psicología del Envejecimiento*. Madrid: Thomson Editores Spain Paraninfo, S. A.
- Beristaín, C. M. (2001). Reconstrucción del Tejido Social: Un Enfoque Psicosocial. En San Juan, C. (Ed.). *Catástrofe y Ayuda de Emergencia: Estrategias de Evaluación, Prevención y Tratamiento*. Barcelona: Icaria Editorial, S. A.
- Boletín Informativo UNFPA. (2007, Octubre). *Fondo de las Naciones Unidas Perú*. Disponible en: <http://www.unfpa.org.pe/boletin/boletin252007.pdf>
- Booth, R. & McCurry, J. (2011, Marzo 17). Japanese earthquake takes heavy toll on ageing population: Shocking stories of deaths emerge as the military is enlisted to help at the Fukushima Daiichi nuclear plant. *The Guardian*. Disponible en: <http://www.guardian.co.uk/world/2011/mar/17/japanese-earthquake-toll-ageing-population-deaths?INTCMP=SRCH>.
- Busso, G. (2001, junio). *Vulnerabilidad Social: Nociones e Implicancias de Políticas para Latinoamérica a Inicios del Siglo XXI*. Ponencia presentada en el Seminario Internacional Las Diferentes Expresiones de la Vulnerabilidad Social en América Latina y el Caribe. Santiago de Chile, Chile. Disponible en: <http://www.redadultosmayores.com.ar/buscador/files/ORGIN011.pdf>.
- Cobián, L.Q. (2010). La Investigación Cualitativa: Características. En Gracia, S. F., García-Gallego, C., Cobián, L.Q., Fernández, R. R., Lemus, P. R. & Sánchez, E. S., *Fundamentos de Investigación en Psicología*. (pp. 353-409). Madrid: UNED.
- Gibson, M. J. & Hayunga, M. (2006). *We Can Do Better: Lessons Learned in Protecting Older Persons in Disasters Report and Conference Summary*. Disponible en: <http://assets.aarp.org/rgcenter/il/better.pdf>.
- Giddens, A. (2001). *Sociología*. Madrid: Alianza editorial, S.A.

- HelpAge International (2011). *Personas mayores en desastres y crisis humanitarias: Líneas directrices para la mejor práctica*. Disponible en: <http://www.helpage.org/>
- Halbwachs, M. (2006). *A Memória Coletiva*. Trad. Beatriz Sidou. São Paulo: Centauro.
- Instituto Nacional Defensa Civil - INDECI. (2010). *Evaluación de Impacto Socioeconomico y Ambiental del Sismo ocurrido el 15 de agosto de 2007*.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática – INEI. (2009). ICA: Compendio Estadístico Departamental 2008 – 2009. Disponible en: <http://www.inei.gov.pe/biblioineipub/bancopub/Est/Lib0839/libro.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática – INEI. (2008). *Censo de las áreas afectadas por el sismo del 15 de agosto de 2007*. Disponible en: <http://www.inei.gov.pe/sismo2007/Resultados3.asp?resultado=12>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). (2008, Agosto). *Perfil Sociodemográfico Del Perú*. (2ªEd.) Disponible en: <http://www.inei.gov.pe/Anexos/libro.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática – INEI. (2007). Perfil Sociodemográfico del Departamento de Ica. Disponible en: <http://www1.inei.gov.pe/biblioineipub/bancopub/Est/Lib0838/libro04/index.htm>
- Ley del adulto mayor. (2003, Junio 17). Disponible en: <http://www.upch.edu.pe/vrinve/gerontologia/minsapdf/Ley%20adulto%20mayor%20MIMDES.pdf>.
- Liria, A. F.; Vega, B. R. & Porres, M. D. (2006). Intervenciones sobre Duelo. En Pérez Sales, P. (Ed.). *Trauma, Culpa y Duelo: Hacia una Psicoterapia Integradora*. Bilbao: Editorial Desclé de Brouwer, S. A.
- Manzanera, L. (2009). *Grandes Fugas*. Madrid: Grupo Editorial, S. L. U., Ediciones Península.
- Menéndez, C. (2007) Muerte, duelo y atención psicológica a enfermos terminales ancianos. En Triadó, C. & Villar, F. (Coords.) *Psicología de la Vejez*. Madrid: Alianza Editorial, S. A.
- Millennium Development Goals - MDG Report (2010). *Objetivos de Desarrollo del Milenio: Informe 2010*. Disponible en: http://www.un.org/spanish/millenniumgoals/pdf/MDG_Report_2010_SP.pdf.
- Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social – MIMDES (2002-2006). Plan Nacional para las Personas Adultas Mayores. Disponible en: http://www.mimdes.gob.pe/files/PROGRAMAS%20NACIONALES/PNCVFS/planes/plan_adultosmayores.pdf.
- Montero, M. (2004). *Introducción a la Psicología Comunitaria*. Buenos Aires: Paidós.
- Montero, M. (2005). *Teoría y Práctica de la Psicología Comunitaria: La Tensión entre Comunidad y Sociedad*. Buenos Aires: Paidós.

- Montero, M. (2009). *Grupos Focales*. Caracas: AVEPSO Psicoprisma.
- Municipalidad Provincial de Chincha. (2008). Plan Vial Provincial Participativo Chincha - 2008/2017. Disponible en:
http://www.proviasdes.gob.pe/unidades/planes_viales/ICA/PVPP_Chincha.pdf.
- Odriozola, E. E.; Gargallo, P. C. & Andrés, P. J. A. (2001). Intervención clínica en víctimas de catástrofes naturales: del individuo al grupo. En San Juan, C. (ED.) *Catástrofes y ayuda de emergencia: Estrategias de evaluación, prevención y tratamiento*. Barcelona: Icaria Editorial, S. A.
- Páez, D.; Fernández, I. & Beristain, C. M. (2001). Catástrofes, Traumas y Conductas Colectivas: Procesos y Efectos Culturales. En San Juan, C. (Ed.) *Catástrofe y Ayuda de Emergencia: Estrategias de Evaluación, Prevención y Tratamiento*. Barcelona: Icaria Editorial, S. A.
- Pontificia Universidad Católica del Perú. Departamento de Psicología. (2008). *Brigadas Psicológicas de la PUCP. Una experiencia en el camino hacia la reconstrucción*. Lima: PUCP. Departamento de Psicología.
- Real Academia Española (Ed.). (1984). *Diccionario de la Lengua Española*. (20ª. Ed.), (TOMO II, pp. 1102).
- Rivera, M. R. (2010). *Apoyo Psicosocial y salud mental comunitaria en Chincha: en el proceso de reconstrucción posterremoto en Chincha - Murales para ver y soñar*. Lima: Cruz Roja Americana.
- Rodriguez, J. A. C. & Martin, R. (2001). Desastres, vulnerabilidad y sociedad de riesgo. En San Juan, C. (ED.) *Catástrofes y ayuda de emergencia: Estrategias de evaluación, prevención y tratamiento*. Barcelona: Icaria Editorial, S. A.
- San Juan, C. (Ed.) (2001). *Catástrofe y Ayuda de Emergencia: Estrategias de Evaluación, Prevención y Tratamiento*. Barcelona: Icaria Editorial, S. A.
- Sawaia, B. B. (2009). Comunidade: A Apropriação Científica de um Conceito tão Antigo quanto a Humanidade. En Campos, R. (Org.), *Psicologia Social Comunitária da Solidariedade à Autonomia*. (15ª.Ed.) Petrópolis: Vozes.
- Sherr, L. (1992). *Agonía, muerte y duelo*. México: El Manual Moderno.
- Tortosa, J. M. (2008). *Psicología del Envejecimiento*. Madrid: Ediciones Pirámide.
- Triadó, C. & Villar, F. (Coords.) (2007). *Psicología de la Vejez*. Madrid: Alianza Editorial, S.A.
- World Health Organization (WHO) (2011). *Ageing and Health: A Health Promotion Approach for Developing Countries*. Disponible en:
http://www.wpro.who.int/NR/rdonlyres/29B340EA-0D98-4338-BD6D-AE13F5E8D34B/0/Ageing_and_Health.pdf.

Anexos

Entrevista con los grupos

- 1– ¿Piensan que las personas podemos prepararnos para situaciones de desastres? ¿Cómo podríamos prepararnos?
- 2– Es muy interesante lo que me dicen... Cuéntenme un poco más. ¿Han visto o escuchado que algunas personas se preparan, y cómo se preparan (otras personas)? ¿Qué saben sobre prepararse para un terremoto?
- 3– ¿Alguien les ha dicho que es necesario estar preparados para los desastres? ¿Quién? ¿Qué les dijeron?
- 4– Si ocurre un desastre mientras están en casa, ¿Se sienten preparados/as para responder a sus necesidades y las de sus familias? ¿Cómo? ¿Qué harían?
- 5– ¿Qué sería necesario para sentirse más seguro en la respuesta a las necesidades en las primeras 72 horas después del desastre?
- 6– ¿Tiene algún kit de primeros auxilios? ¿Cuentan con algunas cosas mínimas para la sobrevivencia (artículos de necesidades básicas para su familia)? ¿Conserva el kit en un lugar que sea accesible para después de un terremoto? Luego de un terremoto a veces suceden otras emergencias como incendios o inundaciones.
- 7– ¿En caso de un desastre en el presente, por ejemplo como usted reaccionaría? ¿Qué haría de manera diferente a la experiencia anterior (terremoto 2007)?
8. Y, a nivel de su comunidad: ¿Conocen las personas de su comunidad?
9. Saben aproximadamente cuantas personas necesitan cuidados especiales por causas físicas o mentales? (dependientes de terceros para la realización de sus actividades cotidianas).
10. ¿Saben si hay algunas personas que tienen habilidades específicas que podrían ayudar?

Entrevista con los líderes

Usted que desempeña un cargo en la comunidad San Agustín. Quisiéramos preguntarle sobre la existencia y estado actual de los planes de preparación para desastres o emergencias que pueden tener en la comunidad.

- 1 – Dígame, la comunidad cuenta con un plan de operaciones de emergencias y desastres? Si/ No Explíqueme más sobre eso...
- 2 – ¿La comunidad conoce el plan de operaciones de emergencias y desastres? Explíqueme un poco más sobre eso...
- 3 – ¿Existe algún programa de educación o capacitación para la preparación en emergencia y desastres? a – Si no, Explíqueme por favor b – Si es así, ¿Qué tipo de programa? c – ¿la comunidad tiene participación activa en esto?
- 4 – ¿Se ha facilitado la formación y preparación para los desastres? ¿ La gestión de recursos o la coordinación de grupos? Si/ no, ¿Por qué no? Ahora, en relación a la “Coordinación del barrio”, ¿se promueve la organización intra e interbarrial? Cómo así? ¿Cuáles son las primeras medidas que toma usted u otras organizaciones para comenzar el proceso de coordinación en la comunidad?
- 5 – ¿Se realiza simulacros con la finalidad de corregir y mejorar las acciones a realizar en casos de sismos?
- 6 – En relación a población vulnerable como por ejemplo, los adultos mayores: ¿Existe programas que incluyen consideraciones especiales para los adultos mayores?
- 7 – ¿Y, para las personas que enfrentan retos especiales por causas físicas o mentales y los adultos mayores? ¿Cómo se hace con personas que no pueden movilizarse, como por ejemplo adultos mayores que no puede moverse?
- 8 – ¿Tiene idea de cuantas personas necesitan cuidados especiales por causas físicas o mentales? (dependientes de terceros para la realización de sus actividades cotidianas). ¿Conoce las personas que no pueden moverse?
- 9 – ¿Hay algún presupuesto para la preparación en desastres? ¿Qué porción de su presupuesto se asigna para la preparación para desastres?